

con los nervios del cuello simpático, vago y nervio de Cyon en el perro, conejo y el hombre. Conocida es de todos la existencia en el conejo del nervio depresor del corazón como nervio independiente del vago. La fusión de ambos nervios en el hombre y la confusión en un solo tronco de estos dos y del simpático en el perro, y a pesar de existir número variable de troncos nerviosos, las fibras de los tres nervios del conejo existen y funcionan idénticamente en los dos troncos humanos y en el tronco único del perro. Verosíblemente existen en el hombre las fibras directas vésico-ganglionares y mesentérico renales, acaso el trayecto de estas últimas es distinto, pero creemos estar en el caso de afirmar su existencia en la especie humana.

cede en el perro, este sistema de fibras nerviosas, completamente independientes, que ponen en relación la vejiga con el riñón, a causa de la complicación de fibras nerviosas que se encuentran en el simpático abdominal, que harían completamente artificial, el aislamiento por disección, de entre las fibras del simpático abdominal, las que pudiéramos creer que corresponden al sistema de correlación.

El no haber hallado estas fibras separadas (que acaso encontremos en ulteriores disecciones) no quiere decir que no existan, más haciéndonos sospechar su realidad, los hechos clínicos estudiados al principio de este trabajo, aunque esta vía directa, muy frecuentada en el perro, pudiera faltar en el hombre adulto y establecerse la correlación por cualquiera de las otras tres vías accesorias antes descritas, pero también pudiera ser y a ello nos inclinamos, que sucediese algo parecido a lo que tiene lugar con los nervios del cuello simpático, vago y nervio de Cyon, en el perro, conejo y el hombre. Conocida es de todos la existencia en el conejo del nervio depresor del corazón como nervio independiente del vago, la fusión de ambos nervios en el hombre y la confusión en un solo tronco de estos dos y del simpático en el perro: a pesar de existir número variable de troncos nerviosos, las fibras de los tres nervios del conejo existen y funcionan idénticamente en los dos troncos humanos y en el tronco único del perro. Verosíblemente existen en el hombre las fibras directas vésico-ganglionares y mesentérico-renales, acaso el trayecto de estas últimas es distinto.

b). En el feto.

El hecho de haber encontrado las fibrillas ascendentes del ganglio, las más difíciles de encontrar, en otros animales que no en el perro, tal como el conejo, conejillo de indias y gato, conforme antes hemos indicado, nos indujo a pensar que el sistema de correlación vésico-renal, no era una disposición exclusiva del perro. Entonces nos decidimos a seguir investigaciones en el feto humano, con el fin de buscar, en las disposiciones anatómicas más sencillas que se encuentran en éste, el sistema de correlación vésico-renal, más claramente aislado de las fibras simpáticas que encontramos en el adulto.

Comprobamos enseguida la existencia del ganglio mesentérico inferior, llamado por nosotros vésico-renal, al igual que las ramas inferiores que se dirigen a la vejiga y que tienen bastante grosor como en el perro. El aislamiento de las ramas superiores, fué tarea que resolvimos en otras disecciones, pues a causa de su delgadez, se rompen fácilmente, cuando el cadáver entra en putrefacción, pero, por fin, pudieron ser aisladas, aplicando la misma técnica de disección que empleamos en el perro.

El sistema de correlación nerviosa vésico-renal queda pues comprobado en el hombre, como en el conejo, conejillo de indias y gato.

No hemos realizado mayor número de disecciones con el fin de poder hacer una descripción más detallada y completa en el feto, por la premura en la presentación de nuestro trabajo en la Real Academia, aparte de que lo único que en este momento nos interesaba era la comprobación.